PALACIO VALDÉS Y LA CENSURA NORTEAMERICANA (SOBRE *THE ORIGIN OF THOUGHT*, CON ILUSTRACIONES DE JOSÉ CABRINETY)*

Ana María Freire
UNED-Madrid

El novelista español de su generación más editado en los Estados Unidos, en cuanto al número de títulos, fue Armando Palacio Valdés. Alguna de sus novelas conoció más de una traducción al inglés *(La espuma)*,[1] aunque la mayor parte solo tuvo una: *Marta y María*,[2] *Maximina*,[3] *La hermana San Sulpicio*,[4] *La fe*,[5] *El maestrante*,[6] *La alegría del capitán Ribot*,[7] *José*,[8] *El cuarto poder*,[9] *Tristán o el pesimismo*.[10] De otras se publicaron fragmentos en la prensa *(Papeles del doctor Angélico)* y no pocas fueron editadas en caste-

---

* Este trabajo forma parte del proyecto de investigación «La literatura española en los Estados Unidos (1898-1930)» (PR 2009-0157), del Ministerio de Educación, dentro del programa de movilidad «Salvador de Madariaga».

1 *Scum*, Nueva York, United States Book Company [1890] y *Froth*, Londres William Heinemann, 1891.

2 *The Marquis of Peñalta* [*Marta y María*], Nueva York, T. Y. Crowell & Co. [c. 1886].

3 *Maximina*, Nueva York, Cromwell [c. 1888].

4 *Sister Saint Sulpice*, Nueva York, T. Y. Crowell & Co. [c. 1890].

5 *Faith*, Nueva York, Cassell Publishing Company [1892].

6 *The grandee*, Londres, William Heinemann, 1894.

7 *The joy of Captain Ribot*, Nueva York, Brentano's, 1900.

8 *José*, Nueva York, Brentano's, 1901.

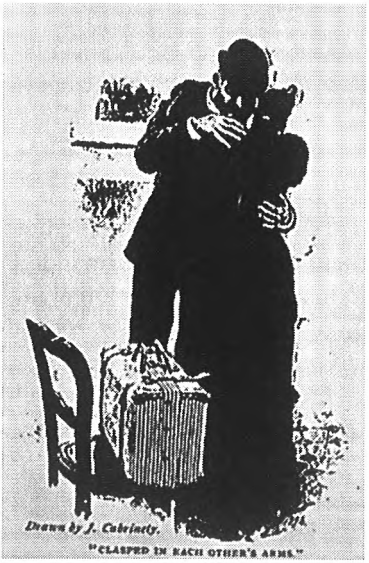
9 *The fourth estate*, Nueva York, Brentano's, 1901.

10 *Tristan*, Nueva York, Town Topics Publishing Company, 1899.

*Publicación de procedencia: María de los Ángeles Ezama [et al.], "Aún aprendo. Estudios dedicados al profesor Leonardo Romero Tobar", Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2012, pp. 305-312.

llano para estudiantes de español, con introducciones y notas de sus editores norteamericanos *(José, La alegría del capitán Ribot, La hermana San Sulpicio, Marta y María, Riverita, La novela de un novelista),* además de publicarse cuentos suyos en volúmenes colectivos.[11]

Sin embargo, de su novela *El origen del pensamiento* existe una única edición norteamericana, incompleta con relación a la obra original, pues en *The origin of thought,* que apareció en la revista neoyorquina *The Cosmopolitan* en 1894, falta un capítulo completo de la edición española.



En la publicación americana, al llegar al lugar en que debería ubicarse el capítulo séptimo (el octavo de la edición española pasa en ella a ser el séptimo), se insertó una nota a pie de página, en la que los editores explicaban que la supresión se había llevado a cabo después de vencer la resistencia

11 El estudio con mayor amplitud de la presencia de la obra de Armando Palacio Valdés en los Estados Unidos forma parte del proyecto mencionado en la nota inicial de este trabajo.

*Publicación de procedencia: María de los Ángeles Ezama [et al.], "Aún aprendo. Estudios dedicados al profesor Leonardo Romero Tobar", Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2012, pp. 305-312.

del autor, que consideraba que las proporciones artísticas de la novela quedaban alteradas al omitir un capítulo que ellos encontraban excesivamente realista, mientras a juicio del autor nada tenía de inconveniente y respondía a un evidente propósito moral.[12] La inserción de esa nota fue exigida por Palacio Valdés.

La omisión de ese capítulo fue, por lo tanto, desde el primer momento, un hecho público y conocido, aunque no lo eran las circunstancias ni los motivos por los que esta novela de Palacio Valdés se publicó en esa revista neoyorquina, ilustrada con bonitos grabados de José Cabrinety.[13]

Los datos que me permitieron iniciar la reconstrucción de lo ocurrido aparecen en una cuartilla autógrafa[14] de la traductora de la novela al inglés, Isabel F. Hapgood,[15] fechada el 2 de diciembre de 1912, que se encuentra

---

12 La nota dice textualmente: «The artistic proportions of *The origin of thought* have been somewhat marred by the necessity which the Editors of *The Cosmopolitan* have felt of omitting certain strongly realistic portions of señor Valdés' novel, notwithstanding its evident moral purpose. Señor Valdés consents reluctantly to these omissions, and only on conditions of this editorial statement. *Editors*».

13 Ante los datos confusos y contradictorios que he encontrado sobre Cabrinety en artículos y diccionarios, apuntaré aquí lo que personalmente he podido aclarar sobre él, comenzando por su nombre completo que es, sin duda, José Cabrinety y Guteras. Era hijo del brigadier José Cabrinety y Cladera, que murió en 1873 peleando contra los carlistas en la batalla de Alpens, y de Etelvina Guteras. Estudió en la Escuela de Bellas Artes de Barcelona y, por lo menos en dos ocasiones (1893 y 1896), firmó la oposición a la cátedra de Dibujo antiguo y del natural en esa escuela, aunque no he hallado confirmación de que llegara a obtenerla. José Cabrinety se dio a conocer como ilustrador en la novela *Morriña* de Emilia Pardo Bazán (1889) utilizando una técnica, si no nueva, al menos novedosa entonces, consistente en realizar su trabajo artístico basándose en fotografías de escenas que él mismo componía a partir de los textos. Además de ilustrar gran número de novelas y libros de diferente índole en los últimos años del siglo XIX y primeras décadas del XX, colaboró con sus grabados en numerosas publicaciones periódicas de Cataluña *(La Ilustración Artística, Álbum Salón, La Ilustració Catalana, La Ilustración Moderna...)* y de Madrid, donde fue autor de varias portadas de *Nuevo Mundo*. Sus ilustraciones para *The origin of thought* no fueron un hecho aislado, pues entre 1893 y 1895 fue uno de los ilustradores habituales de la revista *The Cosmopolitan*.

14 Se trata de una cuartilla manuscrita en papel timbrado, que lleva en el ángulo superior izquierdo, grabadas en relieve, las iniciales de la traductora. Su contenido está, además, transcrito en una cuartilla mecanografiada, sin características especiales, que reproduzco en el anexo.

15 Isabel Florence Hapgood, natural de Boston, donde había nacido el 21 de noviembre de 1850, falleció en Nueva York el 26 de junio de 1928. Fue traductora al inglés de autores rusos (Tolstoi, Gogol, Turguenev, Gorki), franceses (Victor Hugo, Renan),

*Publicación de procedencia: María de los Ángeles Ezama [et al.], "Aún aprendo. Estudios dedicados al profesor Leonardo Romero Tobar", Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2012, pp. 305-312.

en la New York Public Library,[16] junto con las cuartillas que contienen su traducción —en parte mecanografiada y en parte manuscrita— del capítulo suprimido.

Según la traductora, la génesis de esta novela de Palacio Valdés estaría en el encargo que John Brisben Walker,[17] propietario y director de *The Cosmopolitan,* le hizo al novelista por mediación de ella misma. Walker, admirado por la lectura de *La fe,* novela de Palacio Valdés que Hapgood había traducido y que había sido publicada en Nueva York en 1892 por Cassell Publishing Company, le pidió que encargara de su parte al novelista una nueva novela, escrita especialmente para *The Cosmopolitan.* El resultado de aquella solicitud fue *The origin of thought.*

Sin embargo, a pesar de tratarse de una novela de encargo para la revista americana, *El origen del pensamiento* vio la luz con antelación en España (Madrid, Imprenta de los hijos de M. G. Hernández, 1893). Aunque no conocemos las condiciones del contrato con John B. Walker, cabe pensar que, como era práctica frecuente de los novelistas españoles y concretamente de Palacio Valdés, este se reservara el derecho de que ambas ediciones, inglesa y española, aparecieran simultáneamente.

El retraso —en todo caso breve— de la edición norteamericana con respecto a la española se explica por los problemas que surgieron una vez que Isabel F. Hapgood terminó la traducción completa del original al inglés y se la mostró a John B. Walker.

Sin entrar en el argumento de esta novela, en la que Palacio Valdés se propuso criticar las doctrinas lombrosianas, quizá convenga recordar que, aunque tiene un hilo argumental prioritario, algunos de los personajes secundarios protagonizan sus propias historias que se entrelazan con la

---

italianos (Edmundo de Amicis) y españoles (Palacio Valdés), además de escritora y frecuente colaboradora de *The New York Times, The New York Evening Post* y *The New York Sunday Sun.*

16 No puedo dejar de manifestar mi agradecimiento por el trato recibido y las facilidades que encontré en la sección de Rare Books de esta biblioteca, en particular por parte de su directora Jessica Pigza, para llevar a cabo esta investigación.

17 John Brisben Walker (1847-1931), empresario, editor y publicista, y hombre que se hizo a sí mismo, había comprado *The Cosmopolitan* en 1889. Existe amplia información sobre él en diversos números de *Historically Jeffco.*

*Publicación de procedencia: María de los Ángeles Ezama [et al.], "Aún aprendo. Estudios dedicados al profesor Leonardo Romero Tobar", Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2012, pp. 305-312.

principal, historias que sirven al novelista para completar su caracterización, ya no por medio de las palabras del narrador, sino del propio comportamiento del personaje.

Este es el caso de don Laureano Romadonga, un donjuán sesentón,[18] que ya en el primer capítulo introduce a Mario de la Costa en la familia de don Pantaleón Sánchez, con cuya hija mayor, Carlota, se casará Mario no mucho después. Pero es también en el primer capítulo, y en el mismo Café del Siglo en el que tiene lugar la escena mencionada, donde don Laureano descubre a Concha, una joven chula de Lavapiés de dieciséis años, que se encuentra allí con su padre, un sillero de carácter débil, y se propone que sea una de sus muchas conquistas.

La acción principal de la novela discurre de forma lineal, mientras Romadonga vive paralelamente su propia aventura. Y es en el capítulo séptimo, dedicado por completo a este personaje, donde el novelista pintó con toda crudeza su catadura moral. Porque después del asedio y conquista de Concha, en medio de las habladurías del vecindario, que jalea al apocado señor Ángel, el sillero, para que ponga fin a lo que está ocurriendo, Romadonga coloca a este entre la espada y la pared al ofrecerle la alternativa entre aceptar que él le ponga un piso a Concha, convirtiéndola en su mantenida, sin que nada le falte, o esperar —seguro que no mucho tiempo— a que esta se tenga que buscar la vida por medios no mucho más dignos y desde luego menos lucrativos, debido a la falta de recursos del sillero. Este, caracterizado por Palacio Valdés como «un buen hombre, hábil en su oficio y de sentimientos honrados, pero extremadamente pusilánime», acaba consintiendo.

El fuerte realismo del capítulo —la viveza del relato y el cinismo del personaje— desagradó al editor de *The Cosmopolitan* y, considerando que no era necesario para la coherencia de la trama, decidió suprimirlo, solicitando para ello el consentimiento del autor.

La intermediaria en la negociación con el novelista fue de nuevo la traductora, que encontró una decidida oposición inicial por parte de Palacio Valdés. Sin embargo, ante la firmeza del editor y después de una fuerte resistencia, la

18 Como el amor de don Juan Tenorio, el de Laureano Romadonga «no reconocía clases, ni estados, ni edades».

*Publicación de procedencia: María de los Ángeles Ezama [et al.], "Aún aprendo. Estudios dedicados al profesor Leonardo Romero Tobar", Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2012, pp. 305-312.

supresión se llevó a cabo, con la condición de que, en el lugar oportuno, se advirtiera en una nota —la que antes he transcrito— que la mutilación se hacía en contra de su voluntad.

La cosa no terminó ahí. El acuerdo entre Palacio Valdés y John B. Walker contemplaba además que, una vez publicada la novela en *The Cosmopolitan,* se editaría en formato de libro, ilustrado también con los grabados de Cabrinety. Pero la disparidad de criterio entre editor y autor se mantuvo en cuanto a la edición en volumen. Según la traductora, Mr. Walker se negó a llevar a cabo su ofrecimiento de editar la novela en volumen si, como el autor insistía, los pasajes suprimidos —en realidad un capítulo entero— tenían que ser reinsertados. Y como Palacio Valdés ya no estuvo dispuesto a ceder en este caso, John B. Walker le dio la libertad de buscarse otro editor, si así lo deseaba.

El novelista lo intentó. El 14 de julio de 1894 Palacio Valdés escribía al editor W. Heinemann una carta proponiéndole hacer esa edición. Esa carta, publicada por Brian J. Dendle junto con otras varias en 1993, encuentra en este contexto su lugar preciso:[19]

> Querido amigo: Acabo de llegar de Holanda y le escribo para hacerle una proposición. *The Cosmopolitan* de Nueva York acaba, como usted sabe, de publicar mi última novela, *El origen del pensamiento.* El editor también quiere publicar la novela en volumen, pero quiere publicarla suprimiendo un capítulo, como ha hecho en la revista. Yo he negado mi permiso porque el capítulo no tiene nada inconveniente. En tal caso yo le he preguntado el precio de los clichés y se me responde que se me darán los clichés para Inglaterra y América mediante la suma de 250 dólares.
>
> Si usted quiere hacer el volumen, puede publicarlo al mismo tiempo en Inglaterra y en América.
>
> En cuanto a mis derechos, me contento con que usted me pague el 10% de la venta como en las otras novelas y usted me dará después los clichés para hacer una nueva edición española. En cuanto a la traductora, la señorita Isabel F. Hapgood, no creo que sea exigente.
>
> En caso de que usted acepte, yo escribiré a *The Cosmopolitan* a fin de que pongan a su disposición los clichés mediante la suma indicada [...].

---

19 Cfr. Brian J. Dendle, «Diez cartas inéditas de Armando Palacio Valdés a Edmund Gosse y a William Heinemann», *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos,* 141 (1993), pp. 303-313. La carta que reproduzco parcialmente es la última de las diez y está escrita en un francés que obligó a Dendle a advertir: «Respeto la curiosa ortografía francesa de Armando Palacio Valdés en la reproducción de esta carta». Por mi parte, he preferido traducirla.

*Publicación de procedencia: María de los Ángeles Ezama [et al.], "Aún aprendo. Estudios dedicados al profesor Leonardo Romero Tobar", Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2012, pp. 305-312.

Desconozco las razones por las que Heinemann no llegó a publicar la novela,[20] como tampoco la publicaron otros editores en lengua inglesa, a pesar de las gestiones que también por su parte realizó la traductora, a instancias de Mr. Walker, el cual, según ella, estaba dispuesto a ceder gratuitamente las ilustraciones, si ella encontraba un editor. Pero tampoco tuvo éxito.

De modo que, como concluye su cuartilla Isabel F. Hapgood, la suya es la única traducción completa de *The origin of thought* al inglés. Completa, porque el capítulo suprimido, pero traducido por ella como el resto de la novela, se encuentra en el mencionado legajo existente en la New York Public Library, que contiene además las páginas de la novela arrancadas de los números de *The Cosmopolitan* en los que se publicó.[21]

En cuanto a los grabados de José Cabrinety, no llegaron a cruzar el océano. Ninguna de las ediciones españolas de *El origen del pensamiento* lleva esas ilustraciones.[22] La única que contiene grabaditos al final de algunos capítulos

20 William Heinemann fue el editor en Londres de *Froth* (1891) y *The grandee* (1894).

21 *The origin of thought* se publicó en los números correspondientes a los meses de febrero (16, 4) a agosto (17, 4) de 1894, ambos inclusive.

22 No son muchas las ediciones españolas individuales de esta novela. La primera

*Publicación de procedencia: María de los Ángeles Ezama [et al.], "Aún aprendo. Estudios dedicados al profesor Leonardo Romero Tobar", Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2012, pp. 305-312.

o ilustrando las letras capitales con que se abren los mismos es la de 1893 y nada tienen que ver con los de la publicación americana.

Anexo
Transcripción de la cuartilla autógrafa de Isabel F. Hapgood

N. B.

Mr. John Brisben Walker, Proprietor and Editor of *The Cosmopolitan*, admired D. Armando Palacio Valdés novel «La Fe», in my translation, and asked me to make a contract for him with the author for a story to be written especially for *The Cosmopolitan*. The Author wrote «The origin of thought». Mr. Walker insisted on some cuts —which are shown in the accompanying MSS.— and after much opposition on the part of the Author they were made. Mr. Walker refused to carry out his original intention of publishing the Story in book form afterwards if (as the Author insisted) these passages must be restored. Mr. Walker generously offered the illustrations, gratis, if I could place the volume elsewhere. I failed in this. Consequently this represents the only complete version of the Story in English.

(Signed) Isabel F. Hapgood

December 2, 1912

---

fue la de 1893, ya mencionada, y la última data de 1957 (Madrid, Revista Literaria Novelas y Cuentos), con solo tres ediciones más entre ellas, en 1919 (Madrid, Librería de Victoriano Suárez), 1923 (es reimpresión de la anterior) y 1947 (Madrid, Ediciones Fax). Posteriormente solo se ha publicado en volúmenes colectivos de obras del autor.

*Publicación de procedencia: María de los Ángeles Ezama [et al.], "Aún aprendo. Estudios dedicados al profesor Leonardo Romero Tobar", Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2012, pp. 305-312.